

Reconocimiento a la labor y trayectoria de profesores del Colegio

Instalación de Cátedras Especiales 2010-2011

PORFIRIO CARRILLO

El Consejo Técnico del Colegio de Ciencias y Humanidades instaló de manera formal las Cátedras Especiales del CCH 2010-2011, Ingeniero Sotero Prieto Rodríguez, Doctor Carlos Graef Fernández, Maestro Eduardo Blanquel Franco, Maestra Rosario Castellanos y Maestro Ignacio García Téllez, para las áreas de Matemáticas, Ciencias Experimentales, Histórico-Social, Talleres de Lenguaje y Comunicación y para todas las Áreas del Colegio, respectivamente.



Laura Favela Gavia, Guillermina Ortega Sánchez, Lucía Laura Muñoz Corona, Laura María López Pastrana, Inocencio Ventura Rodríguez y Susana Victoria Barrera.

Lucía Laura Muñoz Corona, en su carácter de presidenta del máximo órgano colegiado del CCH, señaló al dar inicio a la ceremonia que tuvo lugar en la sala dos de los Consejos Académicos del Bachillerato, que las Cátedras otorgadas por el CCH a sus profesores desde 1985, es un merecido y justo reconocimiento a la labor docente de los profesores.

En otra parte de su mensaje expresó a los miembros del Consejo Técnico, profesores y familiares que acompañaron a los galardonados a recibir el reconocimiento, que dicha ceremonia, además de ser un acto de gran significado académico, también nos permite conocer valores, orgullo, calidad humana, y otras cualidades de los premiados que hacen del CCH una institución fuerte y comprometida con la educación en todos sus sentidos.

“Es por eso que al conocer la trayectoria y proyección de los profesores homenajeados con las Cátedras Especiales del CCH me siento alentada y comprometida”, concluyó Muñoz Corona, quien estuvo acompañada en el presidium por el secretario del Consejo, Genaro Javier Gómez Rico.



Cátedra Ingeniero Sotero Prieto Rodríguez

Por su entrega a la docencia y por su valor humano, es un honor presentar a la maestra Susana Victoria Barrera, merecedora de la Cátedra Especial Ingeniero Sotero Prieto Rodríguez, para el Área de Matemáticas, dijo María del Rosario Preisser Rodríguez, docente del Plantel Sur.

La profesora Susana Victoria Barrera, continuó la presentadora, es apreciada entre la comunidad del plantel, no sólo por haber preparado con dedicación y esmero a numerosas generaciones de alumnos del Colegio en las asignaturas de Lógica, Cibernética y Computación, Cálculo y Matemáticas I a IV; sino porque desde que ingresó al CCH como maestra en 1981, comparte con los demás colegas sus conocimientos adquiridos durante su formación profesional como licenciada en Matemáticas y maestra en Ciencias Matemáticas por la Facultad de Ciencias de la UNAM.

También se distingue por ser curiosa, inquieta, polifacética y noble, ella no ha parado de seguir aprendiendo y de compartir sus saberes, ya que cuenta con estudios del idioma Francés por parte del Ministerio de Educación de Enseñanza Superior y de investigación de la República Francesa, además de haber acreditado diplomados, cursos y talleres de su especialización. También posee conocimientos en el manejo de varios *softwares* en la construcción de secuencias de aprendizaje, mismos que pone a disposición de quien los requiera para dar sus clases. La impartición de conferencias dentro y fuera de la UNAM, la producción de diversos textos y otros materiales didácticos, son muestra de sus demás talentos académicos.

Preisser Rodríguez explicó cómo Victoria Barrera también se ha sobrepuesto a problemas de salud o familiares, con entereza y valor, motivo por el cual también es un ejemplo a seguir entre quienes la conocen y reconocen su dedicación en los valores que Susana ha sabido transmitirle a su hijo Rodrigo, quien es un excelente alumno del Colegio.

Al hacer uso de la palabra, Susana Victoria Barrera, galardonada con la Cátedra Especial Ingeniero Sotero Prieto Rodríguez, agradeció a la Universidad Nacional y al Colegio de Ciencias y Humanidades, “en cuyas aulas he tenido la oportunidad de formarme, aprender y desarrollar mis ideas. El honor que ahora me conceden es un premio y un reconocimiento a la labor de mis profesores y de mis compañeros. No quiero dejar de mencionar a mis alumnos que, sin darse cuenta, son los actores principales en esta historia”, señaló la docente.

Acto seguido se refirió a la labor del ingeniero Sotero Prieto Rodríguez, en el ámbito universitario y explicó cómo influyó su visión en el campo de las matemáticas, la manera de pensar, razonar, el buen juicio y el sentido común.

Por lo que dijo, “creo que debemos promover la idea de prepararnos más para lograr un nivel mejor en las Matemáticas, y en consecuencia en la investigación, en la ingeniería y en otras áreas del conocimiento”. Espero que mi trabajo en la Cátedra Especial redunde en beneficio de mis alumnos y de mis compañeros y que logre contagiarlos de entusiasmo y gusto por las matemáticas, que se ha incrementado con mi primer encuentro con don Sotero Prieto, finalizó.



Cátedra Doctor Carlos Graef Fernández

La profesora Guillermina Ortega Sánchez, del Plantel Azcapotzalco, al hacer la presentación de María de Lourdes Romero Martínez, del mismo centro escolar y quien fue designada con la Cátedra Especial Doctor Carlos Graef Fernández, para el Área de Ciencias Experimentales, se apoyó en una de las frases del celebre filósofo y ensayista español Ortega y Gasset,

para explicar que los hombres son por sus circunstancias.

Afirmó que Lourdes Romero es el resultado de los eventos que la han marcado como profesional y ser humano. Ella, continuó, nació en el seno de una familia de sólidos valores morales, tal vez por esa razón, fue que tanto la maestra como sus hermanos aprovecharon todos los recursos que sus padres les dieron para ser una familia de universitarios profesionales.

Desde los seis años Romero Martínez, dejó ver a sus familiares entre juegos infantiles, que tenía sembrada la vocación de la enseñanza, pues disfrutaba de aleccionar y llamar la atención a sus muñecos, si no aprendían las clases que les daba. Cursó sus primeros estudios en la Escuela Primaria Estado de Puebla, a la que quiso mucho; en la Secundaria 23 Juan Olguín descubrió el interés por la investigación; de la maestra Esperanza Barajas, de la Escuela Nacional Preparatoria Número 1, aprendió el gusto por la Biología; finalmente en la Facultad de Química de la UNAM, en 1967 se tituló de Química Farmacobióloga.

Su vocación por la enseñanza y otras circunstancias de carácter personal, intervienen para que Romero Martínez ingresara en 1973 al Plantel Azcapotzalco del CCH como profesora, desde ese momento su preparación ha sido continua y de calidad en la Universidad tomando diversos cursos y talleres sobre su especialidad y para el aprendizaje de los estudiantes. Por su maestría en Edafología en la Facultad de Ciencias y su amplia experiencia en el tema, se ha vuelto una pieza fundamental para los grupos y seminarios que revisan temas relacionados con dichos estudios.

También se ha preparado en aspectos relacionados con habilidades del pensamiento y por eso es que la profesora galardonada con la Cátedra Especial es una profesional con ideas ordenadas y visionaria, estudiosa de las materias que imparte y con propuestas para potenciar las habilidades de sus alumnos, concluyó Guillermina Ortega Sánchez.

Por su parte, María de Lourdes Romero Martínez, indicó que es un honor y un reto recibir la Cátedra Especial Doctor Carlos Graef Fernández para el Área de Ciencias Experimentales en el CCH.

En su intervención y antes de dar lectura de los aspectos más importantes de la obra de Graef Fernández, aprovechó la oportunidad para agradecer a sus padres, hijos y familiares por apoyarla incondicionalmente para desarrollarse como ser humano y como una profesional interesada en mejorar día con día, e hizo la promesa de no defraudarlos porque son el motor de su vida.

Del Doctor Carlos Graef Fernández, recordó Romero Martínez, su motivación y vocación científica surgió de niño, cuando recibió por parte de su madre un libro como regalo titulado: *Física sin aparatos del profesor*, de Luis G. León; donde aprendió experimentos apasionados como el anillo de gravedad para demostrar la dilatación de los cuerpos o experimentos para pesar el aire. Sus trabajos más importantes están centrados en el problema de la gravitación y sus enseñanzas han influido más en las nuevas generaciones.

Fue un extraordinario maestro, sus clases se recuerdan con emoción y admiración. Los apuntes de sus lecciones son precisos, ordenados, profundos y sencillos, su manera de explicar matemáticamente la Teoría de la Relatividad General fue, simplemente única. La UNAM, por su amplia labor, lo distinguió en 1974 como Profesor Emérito, concluyó.



Cátedra Eduardo Blanquel Franco

La profesora Laura Favela Gavia del Plantel Sur, al hacer la presentación ante los miembros del pleno del Consejo Técnico del CCH e invitados especiales, de Alma Guadalupe Palacios Hernández, del mismo centro escolar y merecedora de la Cátedra Especial Eduardo Blanquel Franco para el Área Historico-Social, resaltó que en este año del Bicentenario de la Independencia de México y del Centenario de la Revolución, es justo reconocer la independencia de pensamiento y de acción, dentro de los caminos institucionales de enseñar de la maestra Palacios Hernández.

“La solemnidad con que la maestra Alma se presenta ante su grupo por primera vez, solamente es muestra del respeto que le merece el ejercicio de la profesión docente; sus alumnos no cesan de decir que el trabajo es mucho y complicado; pero Alma sabe que así es aprender, así es hacerse de los rudimentos necesarios para ingresar a los estudios profesionales con cierta posibilidad de éxito, de la misma forma que ella lo hizo como egresada del Colegio”, abundó la presentadora.

La suya ha sido una carrera de esfuerzo serio, continúa formándose, exigente como es de profesora, estudia economía, historia, didáctica, sus pasiones para entender y explicar el mundo, el pasado y el presente; para darle a los alumnos elementos con que puedan andar con algún grado de certeza en este mundo, en este México Bicentenario, en crisis. Porque crisis, como decía Eduardo Blanquel Franco, “significa opción; el cruce de dos posibilidades que, como toda elección, implica una renuncia y un desgarramiento, y que finalmente son una opción válida como esquema de vida”, explicó.

En otra parte de su presentación, Favela Gavia refirió que Palacios Hernández piensa como Blanquel Franco, quien dijo: “Quien más ha recibido, mayor obligación tiene de dar. Este es el principio: devolver a la sociedad lo que la sociedad nos da; y para que valga la pena vivir, habrá que ganar y habrá que ganar multiplicando lo que reste. (...) Con esperanza espero, pues no se puede esperar sin cooperar para que este mundo mejore”.

Esto que alguna vez dijo el maestro Blanquel, es la filosofía de Alma, egresada del Colegio de Ciencias y Humanidades, concluyó.

Por su parte, la galardonada al hacer uso de la palabra, compartió con los presentes una carta que escribió al maestro Eduardo Blanquel Franco, donde muestra la admiración a la labor ejemplar del universitario.

La mirada y voz de Alma Guadalupe Palacios Hernández recorrió cada una de las palabras y frases escritas por ella en la reflexión de sus pensamientos, acentuó los aspectos que consideró más destacados de la labor académica y humana de Blanquel y cómo fue que ella incursionó también en la docencia; con estos elementos y su aplomo, logró transmitir a los allí reunidos el firme compromiso que adquirió al recibir la Cátedra Especial.

Por último, agradeció a la UNAM y al CCH el reconocimiento otorgado, ya que le permitirá renovarse en su labor docente.



Cátedra Maestra Rosario Castellanos

El maestro Inocencio Ventura Rodríguez, del Plantel Sur, es un personaje culto y sorprendente, imbuido de pensamientos reflexivos y de superación, conocedor y preocupado por diversos problemas y circunstancias que afectan a los indígenas mexicanos; por ello y otras cualidades más, es justo

el reconocimiento que la Universidad y el Colegio le hacen con la Cátedra Especial Maestra Rosario Castellanos para el Área de Talleres de Lenguaje y Comunicación del CCH, dijo Adrián Velásquez Cerda, ingeniero Agrónomo egresado de la Universidad Chile.

Conoció al maestro Ventura Rodríguez hace años en el estado de Chiapas, dando capacitación a grupos indígenas para que resolvieran problemas relacionados con temas referentes a sus tierras; porque el maestro Inocencio habla correctamente el náhuatl, ya que es descendiente de familia indígena, por ello procura que nuestra gente tengan un trato digno en la sociedad; comentó el presentador.

De joven nuestro galardonado tuvo que salir de su entorno familiar para buscar trabajo y fue gracias al apoyo de un poeta chiapaneco quien, además de darle empleo, lo apoyó para estudiar y convertirse en una persona admirable y ejemplo de superación, concluyó.

Recibir un reconocimiento con el nombre de la maestra Rosario Castellanos es una doble responsabilidad, por un lado, con los principios humanísticos presentes en la obra literaria de esa ilustre mujer mexicana y por otro, con los jóvenes profesores del Colegio, señaló Inocencio Ventura Rodríguez, al recibir la Cátedra Especial Maestra Rosario Castellanos para el Área de Talleres de Lenguaje y Comunicación, del CCH.

Posteriormente dio lectura a una breve semblanza de Rosario Castellanos y agregó que compartía muchas de las inquietudes de la poeta. "En tanto que fui campesino de Coa, soy hablante de náhuatl, descendiente de abuela zapatista y padre jaramillista, era de los sin derecho a la educación superior, pero fui rescatado por el poeta Carlos Pellicer Cámara, quien me ofreció comida y casa, durante los estudios de licenciatura, al tiempo que me hizo comprender las culturas prehispánicas de México", reveló.

Como profesor del CCH, expuso, que le preocupan los problemas de los adolescentes, en especial de los que ni estudian ni trabajan y por los cuales se tiene que hacer algo para remediar su situación, manifestó.

Gracias por el reconocimiento que lleva el nombre de la Maestra Rosario Castellanos, de cuyo humanismo literario tengo mucho que aprender, pues del coro de voces indígenas tan lejanas como actuales aún se escuchan reclamos de justicia, finalizó su participación.



Cátedra Maestro Ignacio García Téllez

La maestra Laura María López Pastrana, del Plantel Sur, galardonada con la Cátedra Especial Maestro Ignacio García Téllez para cualquiera de las Áreas del CCH, es una docente de amplia trayectoria académica y de reconocido prestigio en el Colegio; señaló el profesor Arturo Hernández Bravo, del mismo centro educativo al iniciar la presentación de la premiada.

Con la obtención de su título de licenciada en Letras Hispánicas, por la Facultad de Letras del Zulia, en Venezuela, comenzó su recorrido por la enseñanza, de ello da cuenta el propio Colegio, pues ingresa a la planta académica de la institución en 1971. También López Pastrana, cuenta con una maestría en Letras (Literatura Iberoamericana) por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, conocimiento y experiencia que comparte con sus demás colegas en el CCH, explicó.

De su formación docente en el Colegio, sobresalen haber participado en numerosos cursos de actualización, organizando otros para profesores, colaborado en diversos programas institucionales y haber elaborado un gran número de materiales didácticos, concluyó el docente.

Sensiblemente emocionada por la distinción recibida, Laura María López Pastrana agradeció a los miembros de la Comisión Permanente de Honor y Merito Universitario del Consejo Técnico del CCH y a la presidencia del mismo Consejo el premio recibido.

Acto seguido dio lectura a algunos datos importantes de la obra de Ignacio García Téllez, quien fue un destacado universitario y el primer rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, así como un político de proyección en la administración pública nacional de su época, con lo que finalizó su participación. ▽



Ayer: alumno del Plantel Sur Hoy: profesor investigador en la Universidad de Alberta, Canadá

principio mi rutina era asistir a clases, consultar la biblioteca, si era necesario, e irme a casa. Poco a poco me di cuenta de que las clases y estudiar no eran lo único que se hacía en el CCH. De hecho, al final de mi estancia lo difícil era encontrar tiempo libre para más actividades.

¿Cuál es la experiencia que más recuerda?

Más de una experiencia de hecho. Entre ellas estuvieron la oportunidad de participar en actividades recreativas tales como el Club de Kung Fu, en actividades académicas como el programa Jóvenes a la Investigación o en eventos estudiantiles de toda índole, desde los académicos y sociales hasta los políticos.

¿Cuáles fueron sus materias favoritas? ¿Por qué?

En cada semestre hubo materias que me interesaron más que otras, ya fuera por el contenido o porque los maestros hacían la clase particularmente interesante. Recuerdo las películas en la clase de Ética, las lecturas en Historia, los problemas de Geometría o los experimentos en los laboratorios. Quinto y sexto semestres fueron especiales porque fueron materias que yo elegí: Estadística, Química, Ciencias de la Salud, Ciencias Políticas y Sociales, Ética y Psicología. El hecho de que, en comparación con la Prepa, los alumnos del CCH pueden elegir en su

“El CCH me ayudó a ser mejor persona, más allá de disciplina, circunstancias y nacionalidades” afirmó José Luis Carreón Macedo, profesor-investigador en la Universidad de Alberta, Canadá, hoy recuerda las aportaciones y vivencias durante sus estudios en el Colegio de Ciencias y Humanidades.

¿Cómo fue su estancia en el CCH?

Multifacética. Pasar de la secundaria al CCH, Plantel Sur, implicó descubrir un mundo de posibilidades y la libertad y responsabilidad de elegir entre ellas. Al

último año materias tanto del Área de Ciencias y como de las Humanidades, tuvo en mi caso ventajas y desventajas. Las desventajas las encontraría al ingresar a la carrera sin tener ciertas bases de Cálculo y Física. No obstante lo anterior, aún creo que la ventaja de poder explorar intensivamente mis intereses en diversas áreas del conocimiento sobrepasó las desventajas. En general, aunque cada una de mis materias contribuyó a mi formación, fueron en particular las materias de Química y Psicología en mi último año las que me harían considerar una carrera en una de esas disciplinas en el futuro. Así, cuando llegó el momento de llenar mi forma de pase reglamentado a la universidad elegí, en orden de preferencia, Química, Psicología e Ingeniería Química.

¿Quién fue su maestro favorito? ¿Por qué?

Cada uno de mis maestros contribuyó a mi formación, a veces para bien o a veces para mal, por ejemplo cuando no asistían a clase. Sin embargo, maestros particularmente memorables por su impacto positivo en mi vida fueron: María Antonieta Lopez Villalba por hacerme leer y escribir como nunca antes. Margarita Ordaz Mejía por iniciar, capturar y estimular mi interés por la química, en particular la química cuántica. Leonor Pinelo (Química, 5to. semestre) me introdujo con precisión y claridad a la estequiometría (balance de reacciones químicas) y a la preparación de soluciones. Alfio Cuenca Torres (Química, 6to. semestre) fue especial, porque no sólo nos hizo reflexionar acerca de la química sino también, sorpresivamente, acerca de la importancia de tomar responsabilidad de nuestras acciones. En medio del frenesí intelectual del último año de bachillerato en el que me encontraba, estas reflexiones fueron un refrescante recordatorio práctico de mi condición de ser humano. Al terminar el CCH y gracias a estos tres profesores de química, esta disciplina que en secundaria fue difícil y confusa, tomó sentido, se volvió fascinante y marcaría mis años por venir.

¿Cómo fue su vivencia al ingresar a la carrera, después de haber cursado el CCH?

El no haber elegido Cálculo en mi último año en el CCH, o el no tener bases sólidas de Física hizo que mi primer año de la carrera de Química fuera extremadamente difícil. Recuerdo que durante este tiempo, volviendo a casa después de clases me encontré al profesor del plantel Sur Antonio Lee Chong. Aunque él nunca fue mi profesor, yo lo conocía por su fama de buen maestro y por su activismo político y académico. En la corta conversación que tuvimos, donde yo le comuniqué mis dificultades al iniciar la carrera, él renovó mi confianza en mí mismo diciéndome que en su experiencia con exalumnos del CCH en las áreas de ciencia e ingeniería, es tiempo después, avanzando en la carrera, que nuestra preparación en «aprender a aprender y aprender a hacer» muestra sus ventajas, demostrando nuestra independencia, creatividad y no conformismo ante la vida. Y dicho y hecho, eventualmente mis debilidades en Cálculo y Física se convertirían en mis fortalezas al verme forzado a aprender dichas materias, ya fuera buscando los mejores profesores en la facultad, con la ayuda de mis compañeros y con mi propia dedicación.

¿Hubo diferencias de trato entre los que estudiaron en otro sistema de bachillerato y los cecechacheros? ¿Por qué cree eso?

Como he dejado entrever antes, muchos de mis compañeros que venían de otros sistemas de bachillerato habían dedicado su último año a aprender materias relacionadas con el primer año de la carrera. En comparación, mi muy valioso y multidisciplinario último año del CCH me ponía en aparente desventaja. Algunos

profesores, con una forma de pensar conservadora, tal vez percibieran mi falta de preparación en ciertas áreas como una falla del sistema del CCH. En algunos otros casos extremos, los alumnos del CCH éramos explícitamente percibidos como «revoltosos» e incluso «flojos» tanto por algunos profesores como por algunos estudiantes. Sin embargo, y al final de cuentas, estos prejuicios no eran diferentes a otros comunes como los de género o nivel socioeconómico. Afortunadamente y al menos en mi experiencia, estas diferencias en trato fueron menores porque (y en particular en la Facultad de Química) todos los estudiantes éramos «metidos en el mismo barco», con los mismos extenuantes horarios y eventualmente con similares dificultades para terminar exitosamente nuestra carrera.

¿Considera que en el CCH aprendió conocimientos básicos que le sirvieron para iniciar su carrera?

Digamos, humorísticamente y de acuerdo a lo que he mencionado antes, que si consideramos resolver una derivada o calcular la trayectoria de un proyectil como conocimientos básicos, la respuesta es no. Pero, si consideramos como conocimientos básicos el no esperar que el maestro te enseñe todo y el no aceptar que todo lo que dice el maestro es correcto, la respuesta es sí.

¿Piensa que en el CCH le faltó alguna materia relacionada a su carrera?

Por supuesto (por ejemplo Cálculo), pero esa fue mi decisión informada y personal y gracias a ello, como he mencionado antes, leí a Sartre y a Nietzsche, en Ética en mi último año en el CCH, al mismo tiempo que aprendía sobre el desarrollo de la investigación científica en México, en mi proyecto de Ciencias Políticas.

¿Cómo le ha ayudado su paso por el CCH para su vida profesional y personal?

La educación multidisciplinaria y activa que el CCH ofrece a sus estudiantes me ha permitido integrarme en diferentes círculos profesionales y culturales a nivel internacional. El énfasis que el CCH pone en la pluralidad de opiniones, en la activa discusión y experimentación de éstas, y mi participación en su comunidad me ayudaron a iniciar el proyecto de ser lo mejor que un ser humano puede ser en este planeta, más allá de disciplinas, profesiones, circunstancias, nacionalidades y diferencias. ▽

Síntesis curricular

Egresado del CCH, Plantel Sur, José Luis Carreón Macedo se graduó de la Licenciatura en Química y posteriormente de la Maestría en Físicoquímica en la Facultad de Química de la UNAM. Durante sus estudios impartió cursos de primer semestre de Física y de Físicoquímica en su Facultad, primero como ayudante de profesor y después como profesor de asignatura. Atraído desde finales de su licenciatura por la Química Computacional, fue becario de doctorado de CONACYT en la Universidad de Bristol, Reino Unido. Siguiendo el camino, que es usual en estos tiempos, de un científico que desea convertirse en profesor-investigador, Carreón Macedo realizó un postdoctorado en la Universidad de Alberta, Canadá, donde actualmente se encuentra. En su trayectoria académica, ha tenido la oportunidad de participar en conferencias, publicar su trabajo en revistas arbitradas, colaborar con distintos investigadores, dar clases a estudiantes de licenciatura e incrementar su desarrollo profesional tanto en México como en el extranjero.

DIRECTORIO



COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

Directora General
Lic. Lucía Laura Muñoz Corona

Ing. Genaro Javier Gómez Rico
Secretario General

Mtro. Ignacio Hernández Saldivar
Secretario Académico

Lic. Juan A. Mosqueda Gutiérrez
Secretario Administrativo

Lic. Araceli Fernández Martínez
Secretaría de Servicios de Apoyo al Aprendizaje

Dr. Jorge González Rodarte
Secretario de Planeación

Lic. Guadalupe Márquez Cárdenas
Secretaría Estudiantil

Mtro. Trinidad García Camacho
Secretario de Programas Institucionales

Lic. Laura S. Román Palacios
Secretaría de Comunicación Institucional

Ing. Juventino Ávila Ramos
Secretario de Informática

Directores de los planteles

Azcapotzalco
Lic. Sandra Guadalupe Aguilar Fonseca
Naucalpan
M. en C. Víctor Díaz Garcés
Vallejo
Dr. Roberto Ávila Antuna
Oriente
Lic. Arturo Delgado González
Sur
Lic. Jaime Flores Suaste

Directora
Laura S. Román Palacios

Coordinador Editorial
Erick Octavio Navarro Olguín

Coordinadora de Arte y Edición Gráfica
Mercedes Olvera Pacheco

Coordinador de Archivo Fotográfico
Roberto Contreras Ordaz

Mesa de redacción
Dante E. Bello Martínez

Porfirio Carrillo

Carmen Guadalupe Prado Rodríguez

Hilda Villegas González

Diseño y formación
Elena Pigenutt Galindo

Fotografía
José de Jesús Ávila Ramírez

Distribución
Beatriz Bolaños Domínguez

Gabriel Leyte Saldade

Luis Ramírez

María Guadalupe Salazar Preciado

Jefes de Información de los planteles

Azcapotzalco
Javier Ruiz Reynoso
Naucalpan
Fernando Rosales Flores
Vallejo
María Elena Arias Aguilar
Oriente
Ignacio Valle Buendía
Sur
Susana Reyes Jiménez

Suplemento CCH, en Gaceta UNAM. Secretaría de Comunicación Institucional del CCH, Insurgentes Sur y Circuito Escolar, Ciudad Universitaria. C.P. 04510. Teléfonos: 5622-0175. Correos electrónicos: gacetacch@cch.unam.mx gacetacch@yahoo.com.mx